

# GRACIAS PADRE ROBERTO GUZMAN S.D.B.

Monseñor Feijoo, José Llera, Mateo Márquez

Nació en la ciudad de Morelia el 27 de agosto de 1917. De 1931 a 1946 realizó sus estudios eclesiásticos.

Su vida quedó marcada por la fecha de su ordenación sacerdotal el 24 de mayo del 1946 en Santo Domingo, República Dominicana, pues puso su sacerdocio en manos de la Virgen de Don Bosco y toda su vida fue un enamorado de Ella y se dio a la tarea de cuanta persona trataba con él, llevara a Dios por María.

Su lema sacerdotal fue: SEÑOR EN TU NOMBRE ECHARE LA RED. De ahí que haya sido:

Apóstol de la palabra, con su constante predicación, pláticas, con su constante predicación, pláticas y conferencias espirituales y educativas.

Maestro de muchas generaciones de bachilleres y universitarios: en 1992 la UNAM le otorga medalla y diploma por 35 años de ininterrumpida docencia.

Publicista, como buen hijo de Don Bosco prefirió la línea educativa y su saber lo plasmó en libros didácticos de sociología, estética, literatura, historia de la educación y de la cultura, antropología social y ética profesional.

Colaboró en distintas revistas, participando en varios congresos internacionales de la Educación Católica, acompañó en sus Congresos a los Exalumnos Salesianos que siempre los llevó en su corazón.



El pasado 24 de mayo celebró sus 55 años de ordenación sacerdotal en el Instituto Don Bosco en donde desde 1992 era el Director espiritual.

El domingo 27 de mayo se celebró en la casa del exalumno el día de María Auxiliadora, presidiendo el P. Guzmán exhortándonos en la homilía a frecuentar la comunión y a tener confianza en María Auxiliadora.

Fue tanto la emoción del P. Guzmán en su homilía, que por primera vez le vimos lágrimas en sus ojos, al referirse lo grande y maravillosa que es nuestra Madre María Auxiliadora.

Su oración a Dios siempre fue HAZ, OH SEÑOR, QUE SEA UTIL AL MUNDO CONTRIBUYENDO CON EL OPTIMISMO Y CON LA ORACIÓN AL GOZO Y AL VALOR DE QUIEN TIENE UN PUESTO DE RESPONSABILIDAD. Por eso siempre aceptó al cargo que se le asignaba y varias de nuestras obras tuvieron la fortuna de tenerlo como guía y maestro, de ahí que por 18 años estuviera frente de nuestra Universidad Salesiana y hasta el término de sus días conservó dos cátedras que lo vivificaban.

El pasado lunes 11 de junio nos despedimos del sacerdote humano que brindó su sabiduría sin arrogancia, su bondad sin hipocresía, su lealtad y su alegría sin perder la medida y que ante el dolor nunca se acobardó.

Como un caso para reflexionar, ese día entre la 1:00 y 1:30 de la madrugada, en la capilla de la casa del Exalumno, se oyó un ruido muy fuerte, al día siguiente se fue a ver que había pasado y se vio que sin motivo alguno se había caído un florero de cristal, de una altura de metro y medio, que adornaba los pies de la Virgen, las flores quedaron esparcidas por el altar y sin pasarle nada la florero.

Se caía una flor de la Virgen aquí en la tierra y ganaba un ramillete para su gloria eterna. Ese día lo despidieron de su casa (Instituto Don Bosco) 1500 niños y jóvenes a quien tanto amó, posteriormente se celebró una misa de cuerpo presente en la Parroquia de María Auxiliadora, cantando esa sentida plegaria:

"ENTRE TUS MANOS ESTA MI VIDA SEÑOR"...  
Juan (12).

Pidió que su salida de este mundo fuera sencilla y natural como un feliz ocaso del sol y Dios y María se lo concedieron.

**GRACIAS  
QUERIDO PADRE  
POR TU VIDA, POR  
TU AMOR  
Y POR EL DON DE  
TU PALABRA, NOS  
VEMOS EN EL  
PARAÍSO.**